

¡ADELANTE!

Organo de los trabajadores

Proletarios de
todos los
países, uníos!

AÑO I

NÚM. 5

Almería Sábado 8 Agosto 1936

Oficinas: Méndez Núñez, 14

TELEFONO 1282

¡Aplastemos los últimos reductos facciosos!!

Las aguerridas Milicias Antifascistas y las fuerzas adictas a la República prosiguen, con magníficos resultados, su lucha heroica en defensa del Régimen democrático

Las hordas criminales del fascio, exclusivamente a la defensiva, pierden cada vez más terreno

Ojo con los rumores!

¿Que armas tiene el enemigo? ¿Fusiles, cañones sólo? No. Cuenta con otras muchas, menos estrepitosas que aquéllas, si queréis, pero peligrosas también. Entre ellas está: el rumor.

Un rumor es algo parecido al "se dice", cuando el "se dice" se trata de la honra ajena. No concreta, no tiene importancia, en apariencia, pero hiere, desgarras. Algo parecido le ocurre al rumor político. Parece inofensivo, pero lleva la duda al ánimo de las gentes. Y la duda engendra la inquietud. Y la inquietud, el pánico. Un rumor, arteralmente lanzado, puede llevar el terror a toda una ciudad. Puede soliviantarla, anonadarla, provocar una catástrofe. Puede incluso, hacer que se derrame una sangre innecesaria.

El rumor echado a volar con intención aviesa, propalado por la inconciencia de unos y la maldad de otros, es siempre reprochable. Pero en estas circunstancias, cuando más guerra civil como jamás la ha padecido España, mantiene en tensión a todos los ánimos, es verdaderamente criminal. El que lo inventa, es un enemigo de la República y de España. El que sin darse cuenta, lo propala, hace un daño tremendo a la causa de la justicia y de la libertad. Los trabajadores españoles; los antifascistas todos deben estar atentos y vigilantes a los propagandistas del rumor. No vacien ni un instante en detenerlos y en tomar las adecuadas medidas contra ellos. Luchando contra el rumor, se lucha contra los facciosos.

Decía Veraine que hay que cortar el cuello a la retórica. Del mismo modo hay que cortar el cuello al rumor. Hacer que se cobije en su cubil como alimaña perseguida. El que quiera luchar contra la República y contra la masa proletaria, que luche con franqueza, cara a cara y frente a frente. De otro modo, no la República y la masa proletaria no permitirán que se las apuñale arteralmente por el costado.

Lea Vd. ADELANTE

GRANADA LA ANTIFASOISTA

Relato de un testigo

El cuartel general de Iznalloz

(Especial para ADELANTE)

No nos atrevíamos a unirnos en grupos para ir en busca de nuestra libertad. Decidimos que cada uno saliéramos con un cesto en la mano a la vega, como si fuéramos a comprar verduras a las huertas. Cada hora salía uno de nosotros con diferente dirección. Caminaba a campo traviesa cuando de un barranco oí salir una voz: «Camarada Morales, salud!» Me acerqué al lugar de que partía, y estreché en mis brazos a un chiquillo alegre y simpático que se hallaba guardando un rebaño de ovejas. «Le he conocido porque hace poco le oí hablar en un mitin en Granada». «Quiero confiarle un secreto; un poco más arriba tengo escondido a varios amigos suyos».

Salimos vereda abajo y detrás de unos matojos había bien simulado un boquete. Entramos a tientas. En pocos minutos llegamos al final. Varios hombres dieron un salto y se abrazaron a mi cuello. ¡Eran camaradas! Hablamos largo rato y unidos todos marchamos hacia Jaén acordando apartarnos de la vía y de la carretera, y caminar sólo a campo traviesa. De cuando en cuando veíamos volar un aparato enemigo sobre nosotros, pero, hechos ya al peligro, lo tomábamos a risa. «Al mal tiempo buena cara».

Llegamos a Albolote y a la entrada hablamos con varios camaradas campesinos, enterándonos de que en la sierra de al lado había escondidos unos 150 camaradas con algunas armas y pocas municiones. Con nuestras palabras dimos ánimos a todos. Comimos, descansamos unos momentos y vuelta otra vez a caminar. Después nos hemos enterado de que el camino lo anduvimos por dos veces. El día 25 llegamos a Deifontes completamente destrozados, hambrientos y fatigados. El alcalde del citado pueblo, socialista, puso a nuestra disposición todo cuanto necesitábamos para reponer nuestras fuerzas. Entonces Deifontes estaba en poder de nosotros los proletarios. Hoy, hace pocos días, fué arrebatado por la canalla fascista.

De mañana salimos hacia Iznalloz, informados de que aquel pueblo pertenecía al Gobierno central de Madrid, es decir, al Frente Popular. Llegamos a las cuatro de la tarde. Allí, pudimos apreciar que el pueblo estaba armado y dispuesto al combate. Existía ánimo, pero faltaban armas y municiones para tantos cientos de campesinos concentrados en aquel lugar, esperando llegase el momento de recibir de Guadix fuerza militar con armas, ametralladoras y cañones.

En pocos días se multiplicaba la fila de los revolucionarios. Por todas partes veíamos milicianos campesinos de la U. G. T. y C. N. T. que, como familia proletaria, unían sus posibilidades combativas para destruir al fascio. Los compañeros pidieron nuestra ayuda para organizar la distribución de los viveres, así como la formación de los cuadros de milicianos. Todos los trabajadores granadinos nos pusimos a trabajar en bien de todos.

El Comité de Defensa Revolucionaria fué constituido; también el Comité del Ramo de Alimentación. El servicio de Información y el de Vigilancia fueron montado rápidamente para fijar una seguridad proletaria. El servicio de Sanidad se amplió con un Hospital de Sangre y un cuerpo de sanitarios al mando de un delegado que, en unión de dos médicos y dos practicantes, formaron el Comité Sanitario. La alimentación de la fuerza armada se llevaba a las mil maravillas. Los viveres eran repartidos por grupos que, a su vez, entregaban a los vecinos encargados de arreglar la comida.

Todo estaba bajo el control de los delegados del Comité de Defensa Revolucionaria, quienes en cada momento vigilaban los servicios de los comités para corregir los errores de cada uno. Toda esta labor se llevaba a cabo con la mayor armonía y fraternidad.

Cuando salimos para Guadix todo el pueblo de Iznalloz salió a la plaza a despedirnos con un saludo revolucionario. Y el camino nos llevó al frente de lucha de Guadix dispuestos a poner nuestros esfuerzos en bien de los derechos y libertades conquistadas dentro del marco de la República Española.

MORALES GUZMAN

(Continuará)

Los falsos republicanos

Nos encontramos en horas de franca depuración. El hecho trágico de la revuelta provocada por elementos facciosos, ha producido, está produciendo algo que era absolutamente preciso. La República ha adolecido de tan grandes defectos que solo el fino instinto del pueblo ha podido hacerlo subsistir comprendiendo que aun con ellos era necesario defenderla y procurar superarla. De una fase de ingenuidad exuberante pasamos — consecuencia de esa misma ingenuidad — el bienio negro que arrasó con todo, menos con una cosa: con la conciencia inabornable de los españoles. Después, el 16 de Febrero. Y, hay que confesarlo, hemos permanecido, tal vez atinadamente, con ese mismo exceso de buena fé.

Pero el pasado está muerto y solo como experiencia nos hemos de aprovechar de él. A la reacción en armas que tantos daños nos está haciendo estos días, debemos una reificación total de conductas y orientaciones. La Gaceta viene estos días disponiendo lo que desde el 14 de Abril debió de ser su contenido. Si así hubiera ocurrido, el pueblo español hubiera costado el derramamiento de sangre que hoy fervorosamente ofrenda, pero que ayer con acertadas medidas, hubiérase podido evitar.

Todo se ha de cambiar. Estamos en momento de medidas urgentes y radicales. Sin vacilaciones ha de procederse. Aun cuando haya de sacrificarse amistades, relaciones. ¡Que vale todo en cuando existe imperiosa necesidad de dar satisfacción al pueblo y en todo que en un mañana puedan repetirse los trágicos acontecimientos que hoy vive!

Y entre estas medidas, es muy urgente, lo que se refiere a desenmascarar a los falsos republicanos. Son estos las nuestras acomodaticias de todos los tiempos, de todos los regímenes, que siempre siguen siendo los mismos y que solapadamente van socavando el

(Continúa en la página 5)

37